

Hacia un proyecto de institucionalidad social en el Mercosur

Gloria Mendicoa (compiladora)

Buenos Aires, Nuevo Espacio Editorial, 2003, 216 páginas

Pablo N. D. Santa Cruz

El escenario internacional fluye hoy con un dinamismo difícil de seguir para cualquier análisis que lo quiera contener: lleno de incertidumbres, con procesos que avanzan y retroceden, con espacios que desaparecen dejando lugar a otros y con una resignificación en el sentido e identidad de los estados y sus poblaciones. Dentro de este “oleaje mundial” —tan fuerte y agitado— los reductos que conforman para los distintos países los bloques regionales se presentan como actores centrales que exigen un profundo análisis mientras siguen en construcción, protagonistas de ese dinamismo continuo.

Justamente, la obra que compila Gloria Mendicoa representa un aporte imprescindible y se convierte en una referencia obligada a la hora de abordar el proceso que constituye el Mercosur. En efecto, con un larga trayectoria en el estudio de la integración regional del Cono Sur (que testimonian numerosas publicaciones de su autoría), y acompañada por un equipo de investigadores abocados a distintos puntos (luego veremos, todos confluentes) del proceso de integración, la compiladora de este trabajo logra dar cuenta de una enormidad de vetas que son tratadas a lo largo de nueve capítulos.

Luego del ilustrativo prólogo que realiza Haydée Jofré Barroso, la compiladora da la bienvenida al lector en una cuidada introducción, donde se explica el cometido de los trabajos que conforman la publicación, al tiempo que se da un panorama temático de cada uno de ellos para ubicar al lector una vez que se sumerge entre sus páginas.

El primer capítulo se titula “Globalización, región y Mercosur. Apuntes para una gestión de la integración” y su autor, Ricardo Alvarellos, nos propone “... plantear la necesidad de profundizar la integración lograda, tomando como eje las regiones de cada uno de los países miembros” (p. 23). A partir de allí se despliega un interesante y vigoroso tratamiento conceptual que nos abre la corriente concepción de los procesos de integración ante la región, subregión e infraregión; en una perspectiva comparada del Mercosur con la Unión Europea, Alvarellos hace énfasis en la territorialidad de estos procesos, en el núcleo mismo de la conformación de la identidad y la espacialidad compartida, y en la gestión de la integración que puede hacerse en América Latina contemplando sus elementos positivos y negativos.

El segundo capítulo es un trabajo conjunto de Pablo Bulcourf y Juan Cruz

Vazquez, ambos abocados a analizar “Las aristas del Mercosur: una sistematización básica de sus dimensiones”. En sus líneas nos encontramos con una excelente tarea de exploración que nos habla de la historia, propósito y posible futuro del Mercosur. Dentro del bloque surgen nítidas las aristas relacionadas con el trabajo, la educación, la situación social, las relaciones exteriores del bloque y hasta el proceso cultural que este fenómeno económico acarrea. En una síntesis seria, completa, y de una gran claridad, los autores de esta sección dan un pantallazo ilustrativo que ubica al Mercosur en el concierto mundial actual.

El capítulo siguiente, “Políticas socio-ambientales e integración regional”, a cargo de Roberto Grana, echa luz sobre la relación entre el bloque regional y el medio ambiente, relación atravesada por las condiciones sociales de cada uno de los países miembro y los grupos de poder que en ellos imperan. El tratamiento del tema deslumbra al lector sobre un aspecto que cada vez pesa más en las tomas de decisiones estratégicas, y que en el Cono Sur adquiere una relevancia especial por la presencia de recursos ambientales que tienen —especialmente en el caso de Brasil— un potencial estratégico inmenso. El autor de este atrapante (y a la vez preocupante) artículo pone en evidencia la influencia que los pequeños grupos de poder ejercen sobre los medios ambientales del Mercosur, aun en disfavor de la mayoría de los que allí habitan, caracterizando la política conjunta en este área como “extractivista, depredadora y contaminante”.

De la mano de Claudia Krmpotic llega el tratamiento del eje social del Mer-

cosur, y es que en “El derecho a la asistencia y la política de protección social en la construcción de un orden local-global” la autora no escatima esfuerzos y argumentos en un análisis por demás crítico y acertado. La propuesta, al hacer hincapié en la refundación del Mercosur en base a una adecuada institucionalidad social, presenta un desafío visible sólo para aquellos que como Krmpotic (licenciada y doctorada en Asistencia Social), llevan inherente la conciencia de lo vital de un actuar social que sea paralelo al avance económico en el proceso de integración. De esta manera, en un nivel clave del análisis del Mercosur —dado el contexto social de sus países integrantes— la autora toca una fibra por demás delicada, y un tema pendiente que exige ser abordado en vez de ser más y más postergado.

A esta altura, y ya inmersos en el seno del Mercosur, Rubén Marx posiciona al lector en la visualización del más allá de las fronteras del bloque regional. Y es que el capítulo número 5, “La nueva integración hemisférica. Perspectiva argentina para la construcción de espacios de negociación en el ALCA” se aventura en el polémico e intrincado debate del Mercosur frente al ALCA. El excelente tratamiento del tema por parte de Marx hace discurrir al lector a través de las virtudes y limitaciones, los logros y cuentas pendientes que suscita la negociación de estos dos frentes. Ese mismo tratamiento permite adentrarse en una verdadera discusión de la temática, contemplando inclusive las características de América Latina frente a este debate, en base a las cuales el autor ordena una serie de puntos que confor-

man una “agenda incompleta” que debe cumplirse si se quiere tener un desarrollo sólido y continuo.

El capítulo 6 “El Mercosur y los actores productivos argentinos”, realiza un diagnóstico inquietante: los actores productivos están determinados en su comportamiento, aun en el seno del Mercosur, por el interés, marcando una continuidad (y no un cambio) en su accionar respecto a tiempos anteriores a la construcción del bloque regional. En las líneas de su trabajo, Noemí Mellado lleva adelante un riguroso tratamiento doméstico de este engranaje del sistema, y cómo se llega a constituir inclusive como una traba o barrera para decisiones sociopolíticas ligadas con el proceso de integración. La autora, con una gran lucidez, nos recuerda el porqué del término Mercosur frente alternativas como el “Cultusur” o “Sociosur”. Sin embargo, y aún en contra del realismo explícito en tablas con indicadores financieros, el Mercosur crea la necesidad de una estructura mucho más amplia, mucho más compleja (y, admitámoslo, más humana) que la de un simplismo económico y las fuerzas de los mercados en cada Estado miembro. Y es justamente en ese punto central donde Gloria Edel Mendicoa escribe “El Mercosur social y el significado de la coordinación para una nueva institucionalidad. La apuesta a la Red Mercociudades como integrante del proceso”, con el desafío de cristalizar la política social como un punto indispensable (y clave) en la agenda de la construcción del Mercosur. La ligazón de las líneas de este capítulo con la autora tienen antecedentes ya hacia 1986, cuando la idea de una integración social era esbo-

zada por ésta en el Instituto de Integración Latinoamericana de La Plata. Dicha trayectoria reluce automáticamente en esta sección, como lo testimonian la gran cantidad de datos y cuadros, gráficos y argumentaciones, indicadores y cifras que prueban la falsedad del postulado económico (tantas veces escuchado) respecto a que la bonanza económica traería aparejado el desarrollo y la bonanza social (a veces simbolizado en el “efecto derrame”). De esta manera, queda bien explícito la dicotomía política económica/política social como línea de tensión del artículo, que puede ser subsanada con una institucionalidad social. Y es desde esta perspectiva que Mendicoa aborda la construcción de los espacios en red, más precisamente, la red *Mercociudades*. En este escenario se trasluce localidad y regionalismo, mediado por la virtualidad de la comunicación y salpicado con un continuo espacial de cercanía/lejanía que muestra las limitaciones sociales del proceso integrador. La autora nos brinda un excelente abordaje a una temática que se trata de ocultar —o, como demuestra Alvarellos, subsanar con datos dispares, todos ellos oficiales—, constituyendo un artículo revelador de enorme poder argumentativo con una mirada hondamente crítica de la insuficiencia social del bloque regional en su avance.

René Nicoletti asume, en el capítulo “ALCA–Mercosur. El debate del 2004”, la tarea de insertar al Mercosur en el seno del escenario mundial, completando magníficamente la tarea que iniciara Marx en la obra, desde que Nicoletti hace un esbozo situacional del bloque mediante el estudio de la política exterior que lleva a cabo respecto al

ALCA. El foco del análisis está puesto en la relación de un eventual regionalismo latinoamericano frente un regionalismo continental, en donde la figura de Estados Unidos se alza como un actor de relevancia e influencia en la decisión de cada Estado del Mercosur. Es por ello que Nicoletti trata más que acertadamente el tríptico Argentina–Brasil–Estados Unidos en esta puja por definir el tamaño y pluralidad de la integración. El artículo es a la vez un espacio de debate, ya que luego de un tratamiento analítico de la problemática Nicoletti nos ofrece lisa y llanamente una serie de hipótesis para continuar el debate.

El libro cierra con un tema más que interesante, tratado con un agudo sentido de observación y relación teórica. Se trata de artículo de Dina Picotti “La integración intercultural en el Mercosur” que, aunque breve, ofrece un panorama muy ilustrativo sobre los sentidos que conlleva el proceso de integración regional, la identidad y el proceso de resignificación de los habitantes de

países con una historia y varias discordias en común.

La propuesta que nos trae el libro es realmente interesante y abarcativa, no pecando con esto último de superficial, dado que es admirable la profundidad con la que son tratados los temas que se observan en cada uno de los capítulos. El lector queda con una sensación de haber visto simultáneamente al Mercosur en lo más íntimo y en relación con los demás actores internacionales, en un trabajo atravesado diametralmente por la propuesta de un Mercosur más completo, más complejo, inclusivo de las problemáticas de los países que lo componen... un Mercosur que necesita más humanidad, que bien puede ser lograda por medio de un proyecto de institucionalidad social que nos permita crecer juntos, y no marchitarnos por separado. De allí que rescato desde lo más profundo el sentido de la obra, enerrado en la frase de Juana Manuela Gorriti que encabeza las primeras páginas: “para qué empujarnos, cuando todos cabemos”.